✠

PRIMERA RELACION EXTRAORDINARIA DE LA SALIDA DEL REY nueſtro Señor D. Felipe Quinto, de Verſallas para eſtos ſus Reynos; y breves noticias de ſu Real Perſona, aſsi proprias, como adquiridas.

Publicada en Madrid Martes 21 de Diziembre de 1700

AViendoſe reſuelto en la Real Corte de Verſallas el viage del Catolico, ya Rey, Filipo Quinto, para dàr conſuelo à ſus Vaſſallos, que con impaciencia lo eſperan, ſe diò la orden para el dia quatro de Diziembre, ſin que el tiempo ſirvieſſe de embarazo.

Saliò, pues, eſte dia nueſtro Rey de Verſallas, à las onze de la mañana, acompañado del Chriſtianiſsimo ſu Abuelo, del ſeñor Delfin ſu padre, y del ſeñor Duque de Borgoña, de Madama la Duqueſa, y del Duque de Berri, ſu hermano, y de Madama la Duqueſa de Orleans. Iban todos en vna Carroza grande, y ricamente adornada, la qual tiraban ocho Cavallos: digno eſpectaculo de aquel dia.

Seguian en el acompañamiento otras muchas Carrozas, llenas de Damas de la ſeñora Duqueſa de Borgoña, y todos los Principes, y Princeſas de la Sangre: iban tambien delante en ſus Carrozas todos los Duques,

ques, Pares, y Mariscales de Francia, con gran golpe de Nobleza, que à porfia manifestaba su lucimiento.

Iban à cavallo las Guardas del Rey, que eran Mosqueteros, Gentes de Armas, Cavallos ligeros, y Archeros, ricamente vestidos. Iban delante à cavallo las Trompetas, y Atavales, alegrando con aquella sombra de Milicia los Marciales animos Franceses. Era lucidisimo el acompañamiento, pues la gente de à cavallo era inumerable, y passaban de tres mil las Carrozas, vnas de à seis, y otras de à ocho Cavallos.

Asi llegaron à vna Casa de Campo, distante tres leguas: possession del Duque de Humena, hijo tambien, aunque natural, del Christianissimo. Fue desde Versallas divertidisimo el camino, por estar lleno todo, no solo de coches, que salian à la curiosidad de aquel Triunfo, sino tambien de musicas diferentes, que en varios sitios divertian los caminantes. Los Soldados, y gente de à pie no se puede reducir á numero, pues salieron todos los que en aquella poblada multitud pudieron salir. Los arboles se adornaron con vestidos, poniendo la industria las hojas, que les avia quitado la rigurosa destemplança del tiempo.

Era esta Casa el sitio prevenido para la despedida, y ya junta toda la grandeza, hizo el mayor Teatro, que han visto nuestras edades. Retiraronse los dos Reyes, y el Delfin à vna sala, tan bien adornada, como los huespedes merecian. Llamaron à nuestro Embaxador, y los quatro en conversacion, gastaron el tiempo de vn quarto de hora.

Fue llamando el Christianissimo à cada Persona Real à parte, assimismo à los Principes de la Sangre, Damas, Duques, y Mariscales, para que se despidiessen de nuestro Filipo. Fuè el llanto tan grande, y vniversal, que casi reducido à confusion, no quedò otra lengua, sino la de los ojos. En el padre, y el abuelo se vieron grandes suspiros, pareciendoles à todos, que les llevaba la mayor prenda de la Francia.

Por no dàr lugar à mas sentimiento, ò por no aver fuerças para mas dolor, mandò el Christianissimo al Duque de Noalles llegar la Carroza de nuestro Rey, y tomandolo de la mano, le entrò en ella, con sus dos hermanos, Duque de Borgoña, y Berri, los quales le acompañan hasta los confines, y terminos de la Francia; y luego, dando prisa à los Cavallos, se ausentaron, llevandose con los ojos los coraçones de todos los assistentes.

Aunque siempre dolorido el Christianissimo, por la soledad que le haze vn tan gran Nieto, saliò à passearse con Madama de Borgoña à los Jardines, y luego se bolviò à Versallas, adonde estarà hasta el dia nueve, que se và à Marli.

Vn dia antes de la partida, le diò el Rey Christianissimo à nuestro Rey Catolico ricas joyas, y preciosas alhajas, para regalar con ellas à las Da-

Damas de España, empezando con su galanteria à cultivar los corazones de la Nacion, que despues han de ser suyos, por el debido rendimiento a sus Reales, y singulares prendas: y al mismo tiempo le embiò en diez y seis bolsas de terciopelo carmesi, bordadas, diez y seis mil doblones, poniendo en cada vna mil, para dàr limosnas a los pobres, que viere en sus Reynus de España, a mas de tres millones, que se gastaràn en el viaje, y conveniencias de su carrera.

Y porque todos tengan alguna especial noticia, assi del arte, y disposicion de nuestro Catolico Filipo V. como de sus grandes prendas, que serà la conversacion de toda la Europa, se dirà en esta breve Relacion, lo que escriven personas seguras desde Parìs, adonde como testigos saben, y han visto las menores circunstancias.

Supuesta ya con general aplauso la aceptacion de la herencia, han sido extraordinarias las honras, que a nuestro Embaxador ha hecho toda la Corte, al exemplo de ambas Magestades, que a porfia le favorecen, principalmente nuestro Rey, que le diò licencia para que à todas horas entrasse en su Gabinete, con la publica demostracion de llevarlo en su Carroza, y mas aviendole embiado tres mil doblones para que hiziesse lutos, con el pretexto sin duda, de que la turbacion entonces, y melancolia de España, no daria lugar a que se pensasse en sus assistencias.

Lo primero, el Rey es graciosissimo en su persona, y acciones, muy galan, y muy Español en el ayre. El cabello es propio, muy blondo, y rizado a la moda; auoque se cree, que antes de salir de Francia se pondrà Peruca. Su frente es ancha, y lisas sus cejas, grandes, y arqueadas. Sus ojos grandes, pero el labio de abaxo vn poco levantado, en que lleva las señales de Austriaco. El color del rostro es blanco, y grave el aspecto, pero benigno. Su brazo es fuerte, en cuya correspondencia vàn sus manos, pues con ellas dobla, sin mucha fatiga, vn plato de plata. Tienelas casi callosas, con el manejo de las riendas en el cavallo, y de las palas a la pelota, con cuyos exercicios, y el de la caza ha fortalecido el cuerpo.

Sus costumbres son tan buenas, que a no aver nacido para tan gran Rey, mereciera serlo por ellas. Es muy devoto, inclinado siempre a la Religion, y piedad. Es generoso, haze empeño de cumplir su palabra en todo lo que ofrece. Haze no solo buena letra, sino que puede dezirse, que es grande Escrivano, gran Latino, Filosofo, Pintor, y en la Musica muy inteligente. Dança bien: aficionado a la caza; y en el manejo del cavallo el primer hombre de la Francia. Exercitado en correr Estafermo, y cabezas, cogiendo alguna vez en la punta del espadin, desde el cavallo vna, y con la lança otra, con general admiracion de todos.

Su criança puede ser la norma de todos los Principes del Mundo. A las ocho en punto se viste: a las ocho, y media toma vn ligero desayuno,

no. A las nueve y media và con ſu Abuelo à Miſſa , que ſiempre es con Muſica. A las diez, y media toma leccion de la Lengua Eſpañola. A las onze monta à cauallo, ò lee Hiſtoria. A las doze y media come en publico. A las dos ſale a caza, ò a jugar à la pelota , ò ſe divierte pintando, pues rige con deſtreza los pinceles. A las ſiete merienda, poco, y ſin regalo A las nueve, y media cena en publico con el Abuelo, y los demàs Principes. A las onze, y media ſe acueſta.

Paſſando à las circunſtansias del viage, las mas ſe diràn en la eſpecial Relacion, que và a lo vltimo; y algunas aora, para no privar a los Corteſanos de todo lo que con trabajo ſe ha adquirido.

Era la primera determinacion ſalir de Verſallas el dia primero de Diziembre, pero ſe ha alargado al dia quatro, por hazer las marchas de forma, que la Paſqua ſe tenga en lugar grande , aviendo ſido eligido Burdeos. Llegarà el Rey a los confines , ò raya de Francia en quarenta y vn dias, y a Madrid en otros veinte; con que no aviendo otra novedad , a cinco, ò a ſeis de Febrero eſtara ſu Mageſtad en ſu Corte.

Lleva a Eſpaña tan pocos Franceſes, que no llegan a veinte: los mas ſon oficios mecanicos , y el Ama que le ha criado , que no ſe ha podido eſcuſar ſu fiel cariño a lo mucho que la debe. El Confeſſor, y ſu Compañero, Jeſuitas Haſe pueſto ya el Toyſon, como Soberano de eſſi Cavalleria; y no ſe ſabe ſi ſe quitarà el Abito de Sancti Spiritus, no ſiendo inconveniente el que ſe lleven ambas diviſas. Recibiò ſu Mageſtad con grande alborozo a la familia del Embaxador, que como los vnicos, que alli avia Eſpañoles, le beſaron la mano, y no ſe duda que ſean con proporcionadas mercedes favorecidos.

Viage que trae el Rey nueſtro Señor.

Primera jornada el dia 4. de Diziembre a Chatres, el dia 5. a Eſtadupes, el dia 6. a Tavenis, el dia 7. y 8. a Orleans, el dia 9. a S. Lorenço de Savix, el dia 10. a Bloit, el dia 11. y 12. a Ambioſi: el dia 13. a Montelai: el dia. 14 a Chatelerau: el dia 15. 16. y 17. a Poytrieis: el dia 18. y 19. a Luignan: el dia 20. a San Juan de Anxeli: el dia 21. y 22. a Xaintis: el dia 23. a Anrabacon: el dia 24. y 25. a Blaye: el dia 26. 27. 28. y 29. a Burdeos: el dia 30. á Sangun: el dia 31. à B fayque: el dia primero de Enero á Japiſſen: el dia 2. à Rochefort de Marſau: el dia 3: à Mont de Mantae: el dia 4. a Tartaſſe: el dia 5. a Pachs: el dia 6. 7. y 8. a Baione: el dia 9. y 10. a San Juan de Luz (que es la vltima jornada de Francia) y el dia 11. a Irùn, primer Lugar de Eſpaña, entrando por la Prouicia de Guipuzcoa.

Con licencia en Madrid, y por ſu original en Cadiz en la Imprenta de Chriſtoval de Requena.